

PAU8 PANEL Respuestas (eco)feministas a las crisis ([Espai Paula Rosselló](#))

- *Subjetivización en la reconstrucción de proyectos de vida de mujeres víctimas y sobrevivientes de violencia a través de la recuperación de su agencia y el ejercicio de sus derechos económicos; estudio de caso PREVI-CARE Guatemala* – Monica Grau
- *El enfoque de la sostenibilidad de la vida. Un estado de la cuestión* – Astrid Agenjo-Calderón (Universidad Pablo de Olavide)
- *Feminismos contra el poder corporativo* – Marta Music, Sanyu Awori (AWID)
- **Diálogos Feministas y Ecologistas – Ciudades vivibles para sostener las tramas de la vida** [*Diàlegs feministes i ecologistes – Ciutats vivibles per a sostenir les trames de la vida*] – **Natalia Riera Manzano**, **Montserrat Benito Soriano**, **Judith Muñoz Saavedra** (Associació ENTREPOBLES)

Comunicación: Diálogos feministas y ecologistas – Ciudades vivibles para sostener las tramas de la vida

Por Natalia Riera Manzano y Kenia Castaldo Oliva

INTRODUCCIÓN

Diálogos feministas y ecologistas – Ciudades vivibles para sostener las tramas de la vida es un proceso de trabajo desde Entrepueblos que llevamos desarrollando los últimos años de la mano de feministas, académicas, políticas y activistas, tanto del Norte como del Sur global, a través de la sensibilización, incidencia política y social y comunicativa, bajo los ejes de trabajo: feminismos y soberanías.

Concebimos las **soberanías sociales** como los procesos de **construcción de capacidades para hacer efectivo el derecho de los pueblos a decidir cómo queremos vivir, sostener los diferentes ámbitos de nuestras vidas, cómo queremos relacionarnos socialmente y con el resto de la naturaleza de la que formamos parte y de la que dependemos**. El derecho de los pueblos a definir y decidir cómo queremos que sea nuestra realidad económica, social, política, cultural, territorial, ambiental, relacional, sobre la que queremos tener capacidad de decisión libre de imposiciones por parte de los poderes económicos y los Estados.

Concebimos que los **feminismos y la lucha contra este sistema patriarcal** deben estar presentes tanto en la crítica al desarrollo capitalista, como en la generación de alternativas de empoderamiento social. Consideramos que no puede haber procesos realmente emancipadores y alternativos al capitalismo sin transformar las relaciones de poder en lo social, económico, político y cultural tanto en la esfera pública como en la intimidad; sin revalorizar, extender, compartir y colectivizar el trabajo no mercantilizado del cuidado y bienestar de las personas. En esta cuestión la economía feminista y las

experiencias de los movimientos de mujeres en América Latina son referencias imprescindibles para nuestro trabajo.

Por eso, apostamos fuerte por la **economía solidaria y alternativa**, por la cooperación social frente a la competencia lucrativa. Para hacer frente a los impactos de la crisis del sistema capitalista hace falta desplazar al crecimiento ilimitado del lucro como principio rector de todos los órdenes de la vida social, para promover procesos de transición, hacia el planteamiento de las necesidades humanas y la forma de satisfacerlas orientadas de manera responsable hacia los bienes comunes y el bien común de la generación actual y de las futuras. Para enfrentar procesos irreversibles como las crisis alimentarias, la energética, el cambio climático o la crisis de los cuidados, habrá que relocalizar la economía, promover formas descentralizadas, equitativas y no lucrativas de producir bienes socialmente útiles, en equilibrio con los ciclos naturales que la sustentan.

De aquí es de dónde partimos a la hora de hablar: HACIENDO HINCAPIÉ EN EL PARADIGMA DE LA: **Sostenibilidad de la vida: poniendo los cuidados de las personas y la naturaleza en el centro por una transición ecosocial feminista**

Hace ya cerca de dos décadas Entrepueblos fue pionera en el apoyo a procesos de **participación de las mujeres en temas relacionados con la justicia económica, social y ambiental, tanto en el Norte como en el Sur Global, siendo esenciales nuestros aprendizajes a partir de la cooperación con experiencias teóricas y políticas con las organizaciones feministas del otro lado del Atlántico**. Una visión por la que se sacaba a la luz y daba su protagonismo a las mujeres, sus necesidades y reivindicaciones, y se cooperaba en el desarrollo de sus capacidades, saberes y derechos favoreciendo el empoderamiento económico.

CONTEXTUALIZACIÓN

Vivimos en un escenario de conflictos entre la acumulación de riqueza y el cuidado de la vida, un fenómeno con fuertes dimensiones de género. Los mercados especulativos de materias primas, los fondos de inversión, el extractivismo, los paraísos fiscales, los tratados de comercio e inversión, etc., empujan cada vez más lo que desde los feminismos conocemos como "**conflicto entre el capital y la vida**". Un conflicto que implica un conjunto de dimensiones de la vida: ecológica, reproducción social, cuidados, salud y representación política.

Las economías feministas se han venido demostrando como una herramienta imprescindible para abordar el conflicto capital-vida, a partir de las premisas que la fundamentan: salir de la lógica productivista, visibilizar el trabajo de cuidados, comprendiendo los roles de género y la división sexual del trabajo, minimizado y desvalorizado por el sistema económico capitalista, y el compromiso político para contribuir a la construcción de un sistema socioeconómico más justo e inclusivo.

Desde este planteamiento es que queremos fortalecer y profundizar nuestra implicación con los feminismos y ecologismos que defienden la construcción de un mundo sostenible, como único camino hacia un futuro digno de ser vivido.

Sostenibilidad de la vida como solidaridad con el conjunto de la ciudadanía sostenible que no conoce fronteras y que supone comprometernos a reservar el espacio de vida común, en un contexto de emergencia climática, ecológica y energética.

En este ámbito centramos nuestros objetivos de trabajo en:

- a. Hacer frente a la emergencia ambiental y climática, la defensa del territorio y los bienes comunes desde los feminismos, con un enfoque de justicia global y social.
- b. Poner las políticas de los cuidados en el centro, desde la justicia social, abordando las causas de la precariedad de las vidas y las cadenas globales de los cuidados

En estas cuestiones las **economías feministas** y las experiencias de los movimientos de mujeres en América Latina son referencias imprescindibles para nuestro trabajo. El heteropatriarcado capitalista, en su proceso de globalización, ha hecho crecer las condiciones de precariedad en la vida de las personas, tanto en nuestro país como en los países del Sur global con un objetivo claro: **acelerar la mercantilización de la vida y del planeta.**

Desde Diálogos feministas y ecologistas – Ciudades vivibles para sostener las tramas de la vida partimos desde esta **hipótesis**:

¿Qué nexos en común podríamos destacar que contribuyan a la reflexión, el diálogo y la construcción de paradigmas para una verdadera transformación ecosocial y feminista global?

Identificando **tres puntos de partida**:

1. Sostenibilidad de la vida;
2. Extractivismo y cuidados globales;
3. Alianzas feministas

Sostenibilidad de la vida:

Actualmente vivimos en tiempos de muertes, extinciones masivas y desastres, lo que debería llevarnos a reflexionar sobre la naturaleza y el tejido de la vida en el capitalismo. Esto se ha visto reforzado a partir de los desafíos que nos ha presentado la pandemia: nuestra relación cotidiana con la naturaleza, las personas y las desigualdades de los lugares en los que vivimos. A como reflexiona Lilian Celiberti “hay que romper con la lógica cartesiana que establece una escisión entre naturaleza y sociedad, y actuar desde los feminismos y el ecologismo social, que produce una articulación interesante entre el pensamiento, la reflexión y la teoría ecologista, imaginando nuevas formas de producir, consumir y habitar”.

El capitalismo ha logrado crecer y conservarse a partir de someter la naturaleza y las mujeres; ha logrado expandirse a todos los territorios del mundo, luchando contra verdaderas resistencias por la imposición de su modelo.

La sostenibilidad de la vida es poner la vida en el centro. ¿Pero qué significa poner la vida en el centro?

Los seres humanos somos profundamente **interdependientes, ecodependientes y vulnerables**, ya que son los trabajos de cuidados y los vínculos con la naturaleza los que aseguran la reproducción social, los que **sostienen la vida...** y el mercado.

En palabras de Amaia Pérez Orozco:

“Mirar desde la sostenibilidad de la vida implica preguntarnos si, al final de los finales, todo el complejo engranaje de trabajos remunerados y no remunerados, de políticas y procesos mercantiles que van desde lo macro a lo micro (...), permite a la gente que conforma dicho engranaje alcanzar una vida digna de ser vivida, si se genera o no bien-estar encarnado y cotidiano.”

Pero, la sostenibilidad de la vida incluye también como elemento central la necesidad de defender los **derechos de la naturaleza y el reconocimiento del ecocidio como un crimen contra la humanidad**. Y comporta la necesidad de un trabajo de alianzas y convergencias de diferentes aportaciones, miradas, movimientos y sensibilidades por una transición ecosocial justa y feminista que permita hacer frente de forma humanamente digna al colapso del capitalismo global.

Extractivismos y cuidados globales:

La **explotación de los territorios** en América Latina por las multinacionales y las oligarquías locales está propiciando la apropiación de recursos comunes que antes hacían posible vivir y proporcionaban unas ciertas condiciones de vida en esas regiones.

Sobre **el territorio es donde se concreta la disputa del modelo de desarrollo capitalista global, representado por el extractivismo de las empresas multinacionales y los poderes financieros** con sus crecientes demandas de toda clase de bienes naturales, frente a las “comunidades de vida y territorio” de la población campesina y/o indígena.

Esta desposesión comporta que las comunidades que ya no pueden sostener su forma de vida en sus territorios emigran y llegan a las grandes urbes de sus países o del Norte Global para realizar los trabajos en peores condiciones, así como las **cadena globales de los cuidados**: inmigrantes del sur global que se ocupan del trabajo de cuidados y trabajos domésticos y de atención a personas en occidente.

El **exterminio de la naturaleza** viene de toda una fuerza de dominación patriarcal porque donde se inician este tipo de iniciativas es precisamente donde la violencia machista, acoso sexual y violaciones se incrementan.

Para abordar estos procesos apostamos por una mirada desde la **interseccionalidad**, sobre todo en las cadenas globales de los cuidados, en las que mujeres migrantes, racializadas y de clases populares sufren **una violencia sistémica** que les limita profundamente sus vidas.

Para abordar esta problemática, debemos enfocarnos en una **visión anticapitalista, antipatriarcal y antirracista** que pase por reinventar el sindicalismo con nuevas formas que potencien el empoderamiento de las mujeres que realizan los trabajos de cuidados, organizándose y luchando por sus derechos, como ya hacen algunas colectivas migrantes aquí en Barcelona (Mujeres migrantes y diversas).

Otro foco importante que cierra el círculo es la crítica al denominado “**extractivismo urbano**” (definido de esta manera por los movimientos sociales de Abya Yala): el modelo de desarrollo y deslocalización encabezado por los grandes fondos de inversión también comporta una gran presión sobre el territorio y la vivienda urbana y genera graves desequilibrios con impactos importantes en la vida de amplios sectores de la población en los conglomerados urbanos.

De ahí la necesidad de construir **ciudades vivibles y cuidadoras**, es decir, la importancia de construir ciudades, barrios o comunidades cuidadoras y vivibles **desde los feminismos, especialmente desde la economía y el urbanismo feminista y la justicia social y climática**, como contribuciones claras para reconocer la interdependencia, la ecodependencia y la justicia social como realidades imprescindibles para el bienestar social.

Actualmente dentro de nuestras ciudades y en el capitalismo, la esfera productiva se come a las demás, creando un modelo de ciudad actual que es totalmente insostenible en términos ambientales, sociales y económicos. De ahí la importancia de establecer el concepto **de ciudad cuidadora**, que sería aquella ciudad que pone la vida de las personas (desde la diversidad) en el centro de las decisiones urbanas: **la ciudad que cuida, cuida del entorno, cuida de los demás y te permite cuidar.**

Alianzas feministas:

Todo lo hablado previamente tiene, como punto en común y de partida, el intercambio de experiencias y propuestas alternativas desde los feminismos diversos, hasta el ecologismo social, con el objetivo de superar y desbordar la asentada práctica capitalista, heteropatriarcal y racista.

La capacidad de **tejer alianzas es uno de los caminos o estrategias imprescindibles**, con capacidad de acoger e incluir la diversidad y las diferentes experiencias desde la explotación, la discriminación y la vulnerabilidad. La interseccionalidad no puede limitarse solamente a un movimiento hacia el análisis y la reivindicación de las diferentes formas de opresión social, sino principalmente, la capacidad para tejer alianzas entre ellas.

A como reflexiona Lilian Celiberti, *“No queremos un mundo de uniformidades y unanimidades en el que todas pensamos lo mismo (sin negar contradicciones y diferencias entre feminismos)”*, sino un mundo de diálogo, alianzas, y capacidad de escucha, una lógica de horizontalidad y aprendizaje.

Desarrollamos estrategias de democratización del conocimiento y la comprensión crítica de nuestra realidad social: difundirla, comunicarla, transmitirla para inferir en nuevas políticas feministas - económicas, culturales, sociales, de los cuidados- que nos permitan desarrollar un cambio real en nuestros espacios de vida cotidiana, poner la vida de las personas y el planeta en el centro sin dejar a nadie atrás.

Y comporta la necesidad de un trabajo de alianzas entre los feminismos, así como convergencias con diferentes aportaciones, miradas, movimientos y sensibilidades con otros movimientos sociales por una transición ecosocial justa y feminista que permita hacer frente de forma humanamente digna al colapso del capitalismo global.

Enlazando con estos diálogos Sur-Sur y Sur-Norte, que pone el foco en estas alianzas feministas como clave para enfrentar y superar las dinámicas extractivas y lógicas desposeedoras de derechos, resaltamos de nuevo el papel clave desde las economías feministas, fomentando los diálogos, reflexiones y aportes realizados desde Abya Yala y el Estado español.

En 2017 publicamos el libro [Economía feminista: desafíos, propuestas, alianzas](#), de la mano de Cristina Carrasco Bengoa y Carme Díaz Corral. Este libro nace de la necesidad de apostar por **nuevos enfoques que nos lleven a procesos emancipadores e incluyentes ante el llamado “conflicto capital-vida”**, explorando y recogiendo retos y desarrollos desde las diferentes aportaciones de la economía feminista.

Con este libro queríamos contribuir a la construcción de las diferentes soberanías sociales, como alternativas frente a la crisis global, desde la referencia de la economía feminista, y como siempre para Entrepueblos, desde las experiencias de los movimientos de mujeres imprescindibles en nuestro trabajo.

Este libro cuenta con voces tan diversas y referentes tanto del Estado español como de América Latina, como: Silvia Federici, Amaia Pérez Orosco, Natalia Quiroga, Verónica Gago, Yayo Herrera, entre otras.

Siguiendo este trabajo, llevamos cerca de año y medio trabajando desde la línea de las economías feministas en torno a una nueva publicación, que durante este mes de marzo publicaremos: **Voces desde las economías feministas: resistencias, arraigos, cuidados**, de la mano de Cristina Carrasco Bengoa y con Corina Rodríguez Enriquez para esta edición.

Este libro es el resultado de **inquietudes compartidas sobre los diálogos entre los feminismos y las economías feministas denominadas eurocéntricas y las economías feministas de Abya Yala**.

El libro recoge un conjunto de artículos con miradas diversas sobre feminismos y economías feministas. Algunas eurocéntricas (Euskadi y Cataluña, en el Estado español)

y otras más ligadas a la realidad histórica de Abya Yala (distintos países). En este libro intentamos visibilizar y destacar nexos, puntos de encuentro e hilos conductores que favorezcan y continúen el diálogo entre estas miradas, en el sentido de lo que de Sousa Santos denomina “ecología de saberes”.

Este libro cuenta con voces tan diversas y referentes tanto del Estado español como de Abya Yala, como: Amaia Pérez Orosco, Miriam Nobre, Verónica Gago, Carme Díaz Corral, Nalu Faria, Tica Moreno, entre otras.

Concluimos nuestra intervención reflexionando sobre la importancia del diálogo entre el Norte y el Sur a la hora de compartir alternativas y alianzas desde las economías feministas, poniendo sobre relieve los diferentes contextos, entre ellos el colonialismo, los extractivismos, el racismo, etc., y sin olvidarnos de las intersecciones que nos atraviesan a todas.

Información ampliada en:

DFE II _ Resúmenes y relatorías <https://www.entrepueblos.org/publicaciones/dialogos-feministas-y-ecologistas-ciudades-vivibles-para-sostener-las-tramas-de-la-vida/>

DFE II _ Sesiones completas <https://www.entrepueblos.org/news/jornadas-dialogos-feministas-ecologistas/>

DFE I _ Resúmenes y relatorías <https://www.entrepueblos.org/news/dialogos-feministas-y-ecologistas/>

DFE I _ Sesiones completas <https://www.entrepueblos.org/publicaciones/dialogos-feministas-y-ecologistas/>